HIMENOPTEROS NUEVOS PARA LA FAUNA ESPAÑOLA

POR

GONZALO CEBALLOS

En las constantes revisiones de la colección de himenópteros del Instituto Español de Entomología he ido recogiendo, en estos últimos años, una serie de datos sobre insectos nunca citados de la España continental y que ahora se citan de ella por primera vez: no me refiero a citas de nuevas localidades, ni a las de nuevas especies que hayan publicado otros autores; de estas dos clases se han hecho muchas después de publicado mi Catálogo de Himenópteros de España, y serán recogidas en un suplemento que publicaré próximamente.

Además de las especies que cito por primera vez de España, hay otras nuevas o de extraordinario interés, como podrá ver el lector de estas líneas.

Spilocryptus algericus Hab.—Barcelona, Cuenca, Madrid.

Mesostenus peregrinus Schmied.—1 ♀ de Camprodón (Gerona): precioso mesostenino de aspecto exótico efectivamente, como ya indicó su autor [1].

Acanthocryptus nigricollis Thoms.—Gerona.

Hemiteles chrysopæ Brisch.—España.

Ephialtes paralellus Thoms.—Madrid, Orense.

Pimpla terebrans Ratz.—Cáceres.

Procinetus frauenfeldi Tschek.—Valencia.

Xorides ferrugatus Grav.—Gerona.

Aphanistes bellicosus Wesm.—Logroño.

Barylypa carinata Brisch.—Santander.

Labrorychus polyxenæ Szepl.—Madrid.

Labrorychus clandestinus Grav.—Guipúzcoa.

Metopius bellatorius Forst.—Madrid.

[1] Opusc. Ichneum. II, pág. 573.

Trichomma enecator Rossi.—Galicia, Murcia.

Scolobates auriculatus Fab.—Zaragoza. Con la cita de esta especie se incorpora a la fauna española la sub. tribu *Scolobatina*.

Euryproctus tuberculatus Holm.—Navarra.

Mesoleius formosus Grav.—Madrid.

Stilpnus gagates Grav.—Ciudad Real, Barcelona.

Bassus varicoxa Thoms.—Lérida.

Nenethes género nuevo. *Ophioninæ - Anomalini*: de Calahorra (Logroño) que se describe más adelante (fig. 1).

Pachylomma juncoi, nueva especie, de Madrid, descrito a continuación (fig. 2).

Helorus anomalipes (Panz) de Zaragoza: con lo que se incorpora a la fauna española esta subfamilia de *Proctotrupidæ*; véase nota en las páginas siguientes (fig. 3).

Sclerogibba crassifemorata Rig. y T. Stef.—Curiosísimo y raro microhimenóptero cuya homologación es algo aventurada, pero una de las pocas capturas de este grupo de betílidos en Europa; ejemplar de Tarragona del que se trata por extenso más adelante (fig. 4).

En la obra sobre *Ichneumonidæ* que publiqué hace más de treinta años, editada por la Real Academia de Ciencias, se citaba en la pág. 178 el género *Trichomma,* anomalino de ojos pelosos, como existente en España: el ejemplar allí dibujado era un insecto negro y amarillo, robusto con ojos efectivamente pelosos, carácter que entonces me decidió a juzgar el animal como perteneciente al género citado, tanto más cuanto que ningún detalle de las descripciones leídas eran contrarios a los que presentaba el insecto; hace unos años encontré en las colecciones ejemplares de *Trichomma enecator* de Murcia y Galicia, de indudable filiación, insectos completamente distintos del que se describe, pues son alargadísimos, muy esbeltos, con tarsos posteriores muy largos y una venación alar muy diferente: el ejemplar a que me vengo refiriendo representa un género nuevo, pues no puede incluirse en ninguno de los conocidos de *Anomalinæ*.

Género *Nenethes* nov. (Fig. 1).—Insecto robusto; ojos pelosos; cara estrecha hacia la boca; mandíbulas con dos dientes iguales; antenas cortas con funículo de 27 artejos; escudete muy

convexo; fémures anteriores cortos y gruesos; tarsos posteriores muy fuertes; el metatarso tan largo como los otros cuatro artejos reunidos; los ocho segmentos del abdomen bien visibles y arma-

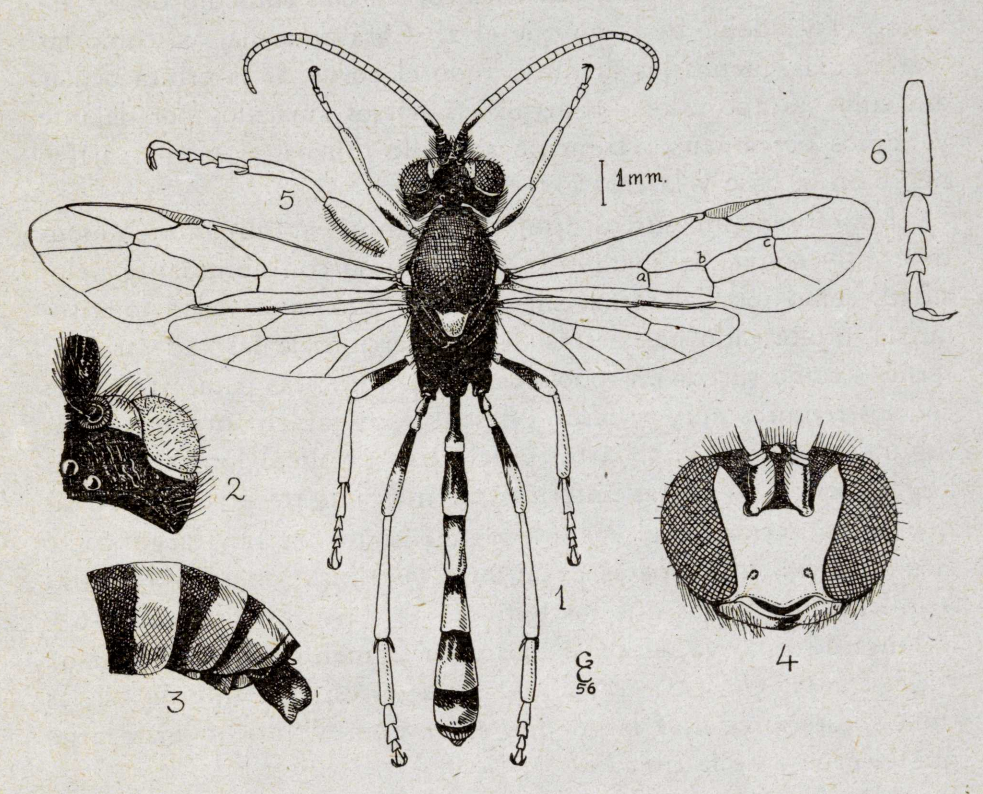


Fig. 1.—*Nenethes iberus* gen. y esp. nuevos, ♂. 1: Insecto completo visto por encima; 2: Mitad de la cabeza vista por encima, para mostrar la pilosidad de los ojos; 3: Mitad posterior del abdomen, visto de lado; 4: Cabeza vista de frente; 5: Pata anterior vista de lado; 6: Tarso posterior. (La raya de 1 mm. se refiere sólo al núm. 1.)

dura genital sobresaliendo del abdomen como sucede en muchos anomalinos.

La venación alar es intermedia entre los *Exochilum* y *Anomalon*, pues la vena recurrente desemboca casi en el centro de la celda cubital y la vena inferior de esta celda es bastante rectilínea; sin embargo, la vena superior de la braquial (*a b*) es notoriamente más corta que la porción *b c*, lo cual es un carácter de *Anomalon*.

N. iberus nueva especie. ♂.—Cabeza y tórax de tegumen-

tos muy rugosos con pelosidad no muy espesa, pero larga; cabeza ligeramente estrechada detrás de los ojos, éstos convergentes hacia la boca (fig. 1, 4); mandíbulas con dientes subiguales; ojos con pelos esparcidos. Antenas cortas, con funículo de 27 artejos; el 1.º doble de largo que el 2.º Cara amarilla, así como las mandíbulas, menos los dientes; todo el borde de la órbita ocular amarillo; escapo y los dos pequeños artejos amarillos por delante y negros por encima; funículo amarillo rojizo; el primer artejo negro en la base y la cara externa.

Mesotórax sin surcos, con tegumentos granujientos; escudete muy convexo; metatórax muy rugoso con abundante pelosidad, como todo el tórax, sin una marcada concavidad longitudinal; prolongado por detrás de la inserción de las caderas posteriores como sucede en todos los anomalinos; las patas anteriores con los fémures muy gruesos y las tibias notablemente arqueadas (figura 1, 5); 1.º y 5.º artejos del tarso de igual longitud, uñas largas, sencillas; patas intermedias más largas, pero más finas que las anteriores; el metatarso vez y media tan largo como el 5.º artejo; en las patas posteriores las tibias son muy robustas y mucho más largas que los fémures; el tarso es muy robusto y la longitud relativa de los artejos es la siguiente: 1.º (metatarso), 7; 2.º, 2,2; 3.º, 1,6; 4.º, 1; 5.º, 2,2 (el espolón interno de las tibias posteriores más largo que el exterior y mucho más largo que el grueso de la tibia.

Alas amarillentas; toda la venación, incluso el estigma, amarillos; los detalles de la venación pueden verse perfectamente en la figura.

La coloración del tórax es la siguiente: color negro con abundante pelosidad pardo dorada, sobre todo en la parte esternal y en el metatórax; escudete y tegulas amarillas; patas amarillas con las caderas negras; son más o menos pardas la base de los fémures y el trocánter basal, y muy ligeramente la extremidad de las tibias posteriores.

Abdomen comprimido y no muy largo; mucho menos comprimido, y largo, relativametne a la longitud del insecto, que en los géneros del grupo *Anomalon*; los ocho segmentos perfectamente visibles (fig. 1, 3); la armadura genital sobresale mucho del abdomen (seguramente una particularidad relacionada con

el estado del ejemplar en el momento de su captura); primer segmento con postpeciolo no muy ancho, pero bien destacado; de igual longitud que el segundo segmento; color negro, con el borde posterior y aun la mitad posterior en algunos segmentos de color amarillo, así como la extremidad de las valvas genitales.

Longitud, 13,5 mm.; envergadura, 18 mm.

1 ejemplar ♂ de Calahorra (Logroño) cazado por Tutor; sin más datos.

El género *Pachylomma*, de dudosa posición entre los icneumónidos y los braconidos y que hoy se considera formando una familia especial, fué citado de España por mí en 1943 (Eos, XIX, página 63), posteriormente don José del Junco capturó otro ejemplar en las cercanías de Madrid (El Pardo, VI-43) notablemente mayor y de una coloración y aspecto diferentes, que describo a continuación:

Pachylomma juncoi nueva especie ♂ (Fig. 2).—Cabeza negra con una pequeña mancha amarilla en el centro de la cara que llega al epistoma; escapo amarillo; antenas negras con funículo de 11 artejos; el tórax es de color pardo rojizo con manchas amarillas bien delimitadas en el mesonoto, mesopleuras y escudete; estas manchas pueden apreciarse perfectamente en la figura, en la que se ve el tórax por encima y de lado; pronoto y propleuras amarillentos; patas pardo rojizas con las caderas amarillas por su cara externa.

Alas hialinas; venación fuerte, casi negra; la venación puede apreciarse en la figura y es del tipo general de las especies de *Pachylomma*, pero debo hacer notar la mayor longitud de la rama 1-2 que la 2-3, lo que no ocurre en *cremieri*, *fuliginosi* ni *buccata* y la rama 1-5 mucho más corta que la 5-6, lo cual sucede en *buccata* pero no en las otras dos citadas: 2-3 y 3-7 casi de la misma longitud, mientras que en las tres especies citadas 2-3 es notablemente más largo que 3-7; como se ve, hay una serie de detalles en las relaciones de los sectores venosos que hacen muy diferentes las alas de estos insectos, aunque a primera vista sean parecidísimas.

Abdomen de color pardo leonado; el primer segmento casi negro; valvas del aparato copulador exertas.

Longitud, 5 mm.

Hace catorce años que descubrí entre los pequeños himenópteros de las colecciones del Instituto un ejemplar que indudablemente había que asignar a *Pachylomma buccata* ♀; este que describo es de mayor tamaño y coloración muy distin-

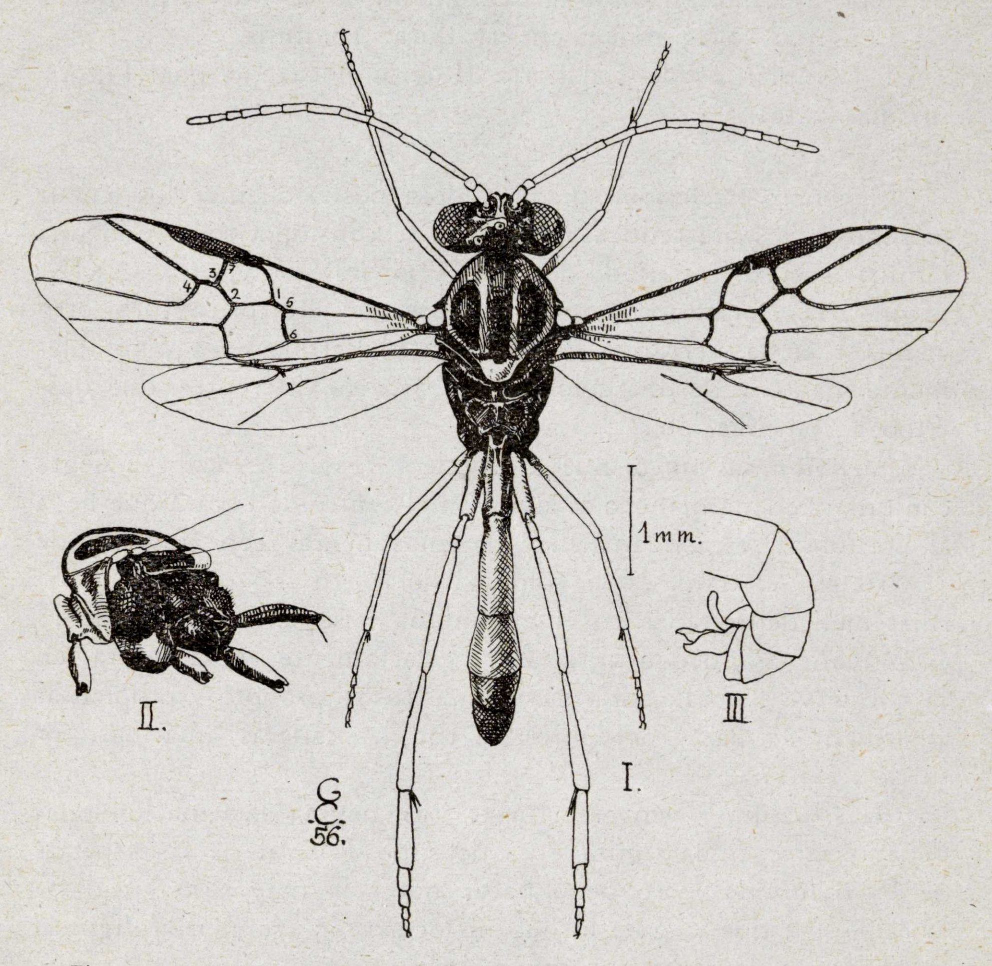


Fig. 2.—*Pachylomma juncoi* sp. nov. ♂. I: Insecto completo visto por encima; II: Tórax visto de lado; III: Extremidad del abdomen visto de lado.

ta por presentar francas manchas amarillas; aparte los detalles de la venación alar, el tórax es en *juncoi* mucho más alargado que en *buccata,* o dicho de otra manera, visto el tórax de lado es más largo que alto mientras que en *buccata* es más alto que largo.

Dado lo poco que se caza en España es notable la captura

de dos ejemplares de este género, lo que me hace pensar que la busca metódica en parajes apropiados pudiera proporcionar interesantes descubrimientos a este respecto. Dedico esta especie a su colector e ilustre entomólogo Dr. del Junco.

Helorus anomalipes.—Revisando las colecciones de himenópteros he encontrado un ejemplar de esta especie procedente

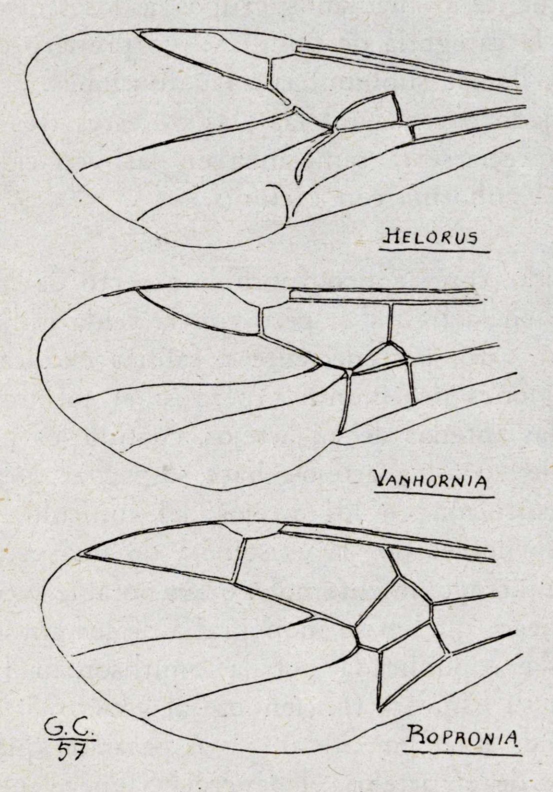


Fig. 3.—Venación del ala anterior en los géneros indicados.

de Zaragoza; queda así incorporada a nuestra fauna, cosa que era de presumir ocurriría, esta subfamilia de los *Proctotrupidæ;* este es el único género de la subfamilia *Helorinæ* con pocas especies de Europa, Asia y América; el insecto es inconfundible y su venación alar (véase figura) muy característica.

Quiero señalar aquí la existencia de dos «familias» de himenópteros americanos, los *Vanhornidæ* y los *Roproniidæ*, re-

presentadas cada una por un género y que a mi parecer debían, igual que *Helorus,* integrar el heterogéneo conjunto de los *Proctotrupidæ,* a menos que éstos se disgreguen en multitud de pequeñas familias, como ya hacen muchos autores; de todos modos esta es una cuestión de comodidad, y lo que hay que tener siempre presente es que así como los esfégidos o los ápidos son conjuntos bastante naturales, los proctotrúpidos son una colección de pequeños o medianos grupos a los que puede darse, si se quiere, la categoría de familias; yo prefiero denominar así al conjunto y llamar subfamilias a las divisiones.

He dibujado del natural las alas de estos tres insectos para que pueda apreciarse la semejanza en las venaciones, especialmente la de *Vanhornia* con *Helorus.*

Un betílido, con su inconfundible aspecto de tal, como puede apreciarse en la figura 4, pero con la celda radial cerrada, es ya un insecto raro, perteneciente a faunas exóticas de las más apartadas regiones del mundo; pero si el tal insecto tiene el funículo de las antenas de 24 artejos, cuando los betílidos no lo tienen sino de 10 a 13 artejos, hace sospechar que hay un defecto de constitución en los artejos del funículo, que les hace aparecer como dobles por la existencia de una estría transversa en su mitad; tal creyó un entomólogo tan notable y conocido como el gran Ashmead, que en su monografía de los entonces llamados «Proctotrypidæ», publicada por la Smithsonian Institution en 1893 dice en su pág. 77, refiriéndose al género *Sclerogibba* descrito pocos años antes por Stefani: «A pesar de que la antena se describe como de 26 artejos, el género pertenece indudablemente a este grupo (a los *Bethylidæ*); me limito a copiar la descripción de Stefano con la esperanza de que pueda algún día ser una ayuda en su identificación. Si no fuese por la antena de 26 artejos yo diría que el género era idéntico a *Pristocera* o *Scleroderma.* Es posible que, a pesar de todo, se descubra que la antena tiene sólo 13 artejos, estando cada uno estriado en el centro, y esto haga aparecer cada uno como dos. Tales equivocaciones han ocurrido con frecuencia en la sistemática entomológica.» El que se equivocaba era Ashmead; la antena tenía 26 artejos y el insecto áptero era una ♀ de *Sclerogibba,* género alrededor del

cual se han agrupado algunos otros, de aspecto muy uniforme y cuyas capturas son bastante raras.

Antes de descubrir este texto de Ashmead, encontré este pequeño betílido de Tarragona que era un ♂ alado de inconfundible aspecto de tal; tan convencido de que pertenecía a esta familia y especialmente a los *Bethylinæ-Bethylini*, me chocó

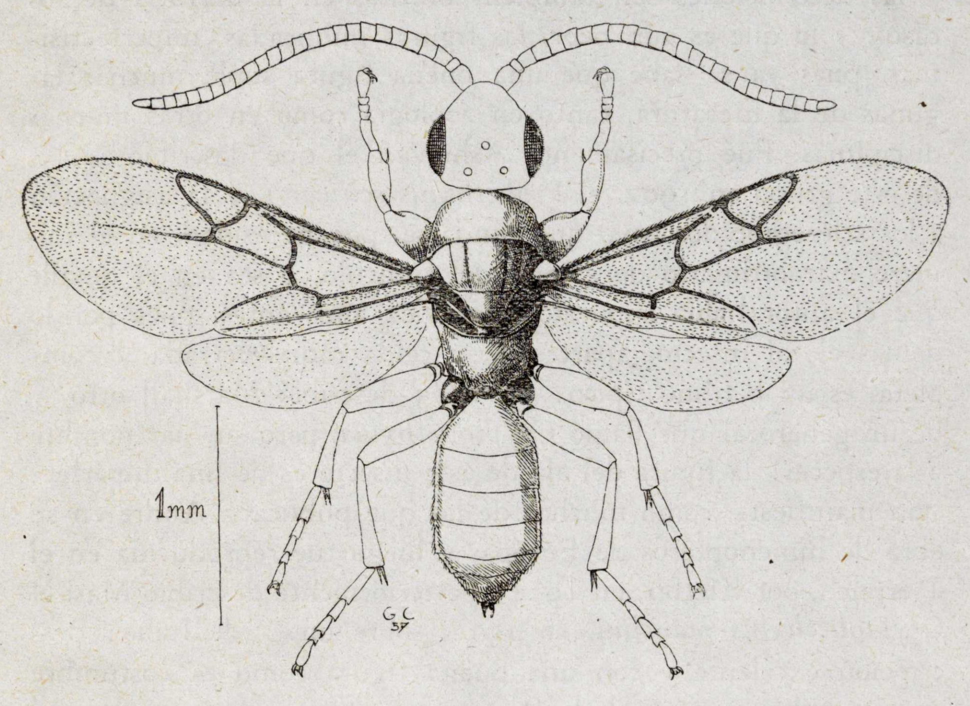


Fig. 4.—*Sclerogibba crassifemorata* Rig. D'Stef. ♂, de Tarragona.

la celda radial cerrada, y no sólo cerrada, sino completa, con su venación costal perfectamente formada, lo cual conducía a géneros sudamericanos o australianos; no era esto imposible, aunque sí raro, pues en himenópteros parásitos se han encontrado en España géneros de las más remotas regiones del mundo; pero al examinar más detenidamente el minúsculo ejemplar aprecié enseguida las antenas extraordinarias para un betílido, ya que tenía 24 artejos en el funículo; no cabía, pues, sino la colocación del insecto en la subfamilia *Sclerogibbinæ*, cuya historia bien merece unas líneas.

Sclerogibba fué descrito sobre una ♀, áptera, por Riggio-

D'Stefani en 1888; la descripción es muy deficiente por falta de medios de observación adecuados, pero el número de artejos de las antenas, que Ashmead se resistía a creer, era cierto. Este insecto áptero era indudablemente un betílido, pero tan diferente de los demás que sirvió para fundar una subfamilia nueva: *Sclerogibbinæ;* los insectos de este grupo se han encontrado rara vez y las descripciones son también confusas en la mayoría de los casos, y lo que es aún peor, las figuras publicadas, imperfectísimas, pues ya se sabe que una buena figura suple muchas lagunas de la literatura, tanto en zoología como en otras muchas disciplinas. Fué precisamente Ashmead el que describió un ♂ de este grupo en 1902, el *Probethylus schwarzi,* y la asignación a los sclerogibbidos tuvo que fundarse, por necesidad, en el número extraordinario de artejos del funículo, o sea en el detalle que el autor había supuesto falso diez años antes, pues por lo demás el tal insecto, aparte de su celda radial cerrada y completa, es un betilino típico; en 1905 describió Marshall otro ♂ de un género al que llamó *Cryptobethylus,* pero sin dar nombre a la especie: la figura del ala de este insecto es de una imperfección manifiesta, como muchas de las que publicaba André en su obra de himenópteros de Europa, y luego fué reproducida en el Tierreich, por Kieffer, en 1914; posteriormente describió Masi el *Cryptobethylus mancinii,* en 1932, sobre un ♂ de Italia; descripción excelente y con una buena figura como es costumbre en este autor; éste y el de *P. schwarzi* eran los dos únicos ♂♂ conocidos de este grupo; ♀♀ se habían encontrado algunas otras, pero muy pocas, hasta la aparición del artículo de Richards «The Bethylide subfamily Sclerogibbinæ» en el año 1939; el autor inglés, uno de los que han trabajado en himenópteros con más firme criterio y evidente agudeza, resume todo lo que hasta la fecha se sabía sobre estos insectos, y establece una lista de especies válidas que, por lo que puedo opinar, está bastante bien fundada; de los seis géneros de la obra de Kieffer no se conservan más que dos, *Sclerogibba* y *Probethylus,* el primero del Antiguo y el segundo del Nuevo Mundo.

Son en realidad tan escuetas e imprecisas las descripciones de varios de estos insectos que las características indicadas por los

autores convienen a casi todos ellos: la lista que Richards admite es la siguiente:

Sclerogibba crassifemorata Rig., D'Stef., ♀, ♂	Italia.
Sclerogibba rufithorax (Cam.), ♀	El Cabo.
Sclerogibba embiidarum (Kieff.), ♀	Ceylán.
Sclerogibba magrettii (Kieff.), ♀	Eritrea.
Sclerogibba africana (Kieff), ♀	Guinea Portuguesa.
Sclerogibba turneri Rich., ♂	El Cabo.
Probethylus schwarzi Ashmead, ♂	Arizona.
Probethylus callani Rich., ♀, ♂	Trinidad y México.
Probethylus mexicanus Rich., ♂	México.

Posteriormente se han descrito algunas especies de *Sclerogibba* de Africa y Madagascar, por Benoit.

No he visto nunca ♀♀ de este grupo y el presente trabajo es tan sólo para dar a conocer la existencia en España de esta subfamilia de la que no poseemos sino el ♂ representado en la figura; aceptando los conceptos de Richards este insecto pertenece al género *Sclerogibba*, pues es exacto al ♂ de *Cryptobethylus mancinii* descrito por Masi y que Richards no duda en considerar como el ♂ de *Sclerogibba crassifemorata* Rig. y Stef., aunque el autor italiano no se atrevió a hacer esta asignación o deseó, cosa muy natural, bautizar con un nuevo nombre al insecto; en realidad será siempre dificilísimo afirmar que estos dos animales son el ♂ y la ♀ de una misma especie como no se capturasen en cópula, pero como dice Richards, «es muy poco probable que haya dos especies de este género en Italia, así que estos dos insectos pueden ser provisionalmente asociados». Ahora bien, el ♂ de Tarragona, de que aquí trato, coincide en todos sus detalles con la minuciosa descripción de *Crytobethylus mancinii* Masi, por lo que puede citarse a esta especie, o sea a la *Sclerogibba crassifemorata* como perteneciente a la fauna española.

En la figura pueden apreciarse los detalles tan característicos de estos insectos como son las antenas de muchos más artejos que en los betílidos de los otros grupos (este ♂ tiene, además del escapo y el pedicelo, un funículo de 24 artejos), las patas anteriores muy engrosadas y la venación alar completamente dis-

tinta de la que tienen los betílidos europeos, siendo lo más notable la celda radial completa y cerrada.

Los *Sclerogibbinæ* se han obtenido como parásitos de *Embia;* estos insectos son de un Orden poco conocido en España, pero mucho más abundantes de lo que pudiera suponerse; es, por lo tanto, interesante el buscar los himenópteros en los refugios de las embias, lo que podría proporcionar interesantes capturas.